

tantini cæperunt. In præcedentibus namque anniis persecutione fervente, docendarum plebium minime dabatur facultas. Inde Christianitas in diversas heres scissa est, quia non erat episcopis licentia conveniendi in unum, nisi tempore supra dicti imperatoris. Can. I, dist. 15, cit.

Verdaderamente, en aquella época memorable es cuando empezaron esos famosos concilios cuyos cánones han sido puestos por el Papa San Gregorio en la clase de las mas santas leyes : *Sicut Sancti Evangelii quatuor libros, sic quatuor concilia suscipere et venerari me fateor, Nicenum scilicet... Constantinopolitanum... Ephesinum... et Calcedonense. Can. Sicut, dist. 15.*

Mas como consta evidentemente por la historia que mucho tiempo antes del reinado de Constantino se habian celebrado concilios, aun en la misma época de las persecuciones, debe darse un origen mas antiguo á los cánones y disposiciones de los concilios tanto sobre la fé, como sobre las costumbres y disciplina. Los cánones de disciplina no eran conocidos ó recibidos por todas partes, tampoco estaban reunidos por escrito : por lo que Fleury (1) y otros muchos autores han llegado á decir que la Iglesia no tenia mas leyes, durante los primeros siglos, que las sagradas Escrituras del antiguo y nuevo Testamento.

Los apóstoles, dice Fleury, habian dado algunas reglas á los obispos y presbíteros para la dirección de las almas y el gobierno general de las iglesias ; estas reglas se conservaron mucho tiempo por la tradicion, y por último se escribieron sin que se sepa por quién ni en qué tiempo : este es el origen de los cánones de los apóstoles y las constituciones apostólicas. » Véase DERECHO CANÓNICO, § II.

La libertad que, como hemos dicho, concedió á la Iglesia Constantino hacia el año 312, y de la que siempre ha gozado despues, bajo la protección de príncipes cristianos, le ha permitido tambien en todo tiempo hacer todos los cánones y leyes necesarias tanto para la fé como para la disciplina. Estos cánones, tomados en la mas lata significacion de la palabra, tienen mayor ó menor autoridad, segun la forma mas ó menos auténtica de su establecimiento, y segun que tiene por objeto la fé ó la disciplina. Véase DERECHO CANÓNICO.

Los cánones pertenecientes á la fé los recibe sin dificultad la Iglesia universal, cuando se han hecho en un concilio general : este es un punto teológico que no necesita de pruebas. Véase CONCILIO.

Con respecto á los decretos de los Papas sobre el mismo objeto, deben ser recibidos igualmente en todas partes, segun muchos cánones insertos en el Decreto. No referiremos en cuanto á esto mas que las siguientes palabras del Papa Agaton : *Sic omnes sanctiones apostolicæ sedis accipienda sunt tanquam ipsius divina voce Petri firmata,*

(1) Inst. parte 4^a, cap. 4^o.

can. 2, dist. 19. Decreta Pontificum, dice Lancelot (2), canonibus conciliorum pari potestate exsequantur; nam si id demum hoc probatur quod sedes apostolica probabit et quod illa repudiat rejicitur, multo magisque ipsa quæ pro catholica fide, pro sacris dogmatibus diverso tempore scripsit, debent ab omnibus reverenter recipi.

Los cánones relativos á la fé no tienen fecha ni novedad respectu subjecti ; no introducen un nuevo derecho, sino solamente le dan á conocer mejor. « Ea quæ fuerint per concilium, si concernant reformationem morum, correctionem et punitionem criminum, proprie dicentur statuta concilii. Illa vero quæ concernunt fidem, potius concilium declarat illa quæ implicite erant in sacra scriptura quam de novo aliquid institutum. Et isto secundo modo intelligitur quod communiter dicunt doctores, quod Papa potest tollere statuta concilii, et quod potest restituere quos concilium damnavit. » C. Convenientibus, 4, q. 7. Véase PUBLICACION, INTERPRETACION, CONCILIO.

En cuanto á los cánones de pura disciplina, unos se observan en toda la Iglesia, y otros solo en ciertas iglesias particulares. Los primeros ó son de derecho apóstolico, ó han sido establecidos por los concilios ecuménicos, ó en fin se observan por un uso generalmente recibido. En cuanto á esto, hé aquí la doctrina de San Agustín, inserta en el Decreto : *Can. Illa, dist. 12.*

Illa autem quæ non scripta sed tradita sicut custodimus, quæ autem toto orbe terrarum observantur, dantur intelligi vel ab ipsis apostolis, vel ex plenaris conciliis (quorum est in Ecclesia saluberrima auctoritas) commendata a que statuta retineri, sicut id quod Domini passio et resurrectio et ascensio ad cælum, et adventus Spiritu Sancti universaria solemnitate celebrantur; et si quid aliud tale occurserit observatur ab universis, quounque se diffundit Ecclesia.

Alia vero quæ per loca terrarum regionesque variantur, sicut est quod alii jejunant sabbatum, alii non, alii vero quotidie communicant corpori et sanguini Domini, alii certis diebus accipiunt, et si quid aliud hujusmodi animadverti potest, totum hoc genus verum liberas habet observationes..... quod enim neque contra fidem catholicam, neque contra bonas mores esse convincitur indiferenter est habendum, et pro eorum inter quos vivitur societas servandum est. Véase COSTUMBRES, DISCIPLINA.

De aqui ha nacido la célebre distincion de preceptos establecidos y permanentes, y preceptos moviles ó susceptibles de cambio y de dispensa. Véase DISPENSA, DERECHO CANÓNICO, DEROGACION.

Los canones tomados siempre en la misma acpción, no hacen las veces de leyes en la Iglesia, sino en cuanto han sido hechos por personas á quienes el mismo Dios concedió la facultad de hacerlos, como los concilios, el Papa y los obispos. Los cánones de los concilios tienen mayor ó

(2) Lib. 4^o, tit. 3, § 5 Decreta.

menor autoridad segun què estos hayan sido generales ó particulares. Véase CONCILIO.

Dice Lancelot (1) que los escritos de los santos padres no insertos en el cuerpo del derecho, vienen despues de los decretos de los Papas en autoridad, aunque se les prefiera algunas veces cuando se trata de interpretacion de la Escritura. Véase SENTENCIAS DE LOS PADRES. Por lo demás los cánones, aun de los concilios generales, no obligan mas que cuando se han publicado. Véase PUBLICACION.

Pretenden los canonistas galicanos que el Papa no puede derogar la autoridad de los cánones : fundados en la máxima de que el concilio es superior al Papa, enseñan que está sometido por consiguiente á los cánones de los concilios generales. Esto es, dicen, lo que han enseñado los mismos soberanos Pontífices y algunos de ellos de los mas respetables. « Quién debe observar con mas exactitud los decretos de un concilio universal que el obispo de la primera silla ? » decia el papa Gelasio á los obispos de Dardania. Somos, decia el papa San Martino á Juan obispo de Filadelfia, los defensores y depositarios de los santos cánones, y no sus prevaricadores ; pues sabemos que se reserva un gran castigo á los que los infringen. *Abst. a me*, exclamaba San Gregorio (2), *ut statuta majorum in qualibet Ecclesia infringam !* Declara el papa Dámaso (3) que los violadores de los santos cánones se hacen culpables de blasfemia contra el Espíritu Santo ; y el papa Hilario en el canon precedente recomienda con su propio ejemplo la observancia de los canones de la Santa Sede, tanto como los preceptos divinos en estos términos : *Nulli fas sit (sine sui status periculo) vel divinas constitutiones, vel apostolicæ sedis decreta temerare, quia nos qui potentissimi sacerdotis administramus officia, talis transgressionum culpa respiciet, si in causis Dei desideres fuerimus inventi. quia meminibus quod timere debemus, qualiter comminetur Deus negligenter sacerdotum. Si quidem majorem reatu delinquit, qui potiori honore fruitur : et graviora facit vitia peccatorum sublimitas peccantium.*

Por ultimo, el papa Zosimo, por respeto á los decretos de los Santos Padres establece, como un principio constante, que aun la Santa Sede no puede derogar ni alterar estos decretos : *Contra statuta patrum condere aliquid vel mutare nec hujus quidem sedis potest auctoritas. Apud nos enim inconvulsis radicibus vivit antiquitas, cui decreta patrum sanxere reverentiam. C. 7, caus. 25, q. 4.*

Mas todos estos cánones y otros muchos que podríamos citar, no son pertenecientes mas que a la fé, de articulis fidei, como lo hace observar muy bien la glosa del ultimo que acabamos de citar. Si se quiere decir que versan tambien so-

(1) Lib. 4^o, tit. 3, § 5 Alia.

(2) Epist. 37, lib. 4^o.

(3) Can. 5, caus. 25, q. 4.

bre la disciplina, entonces nos contentaremos con responder con Bossuet, que el Papa lo puede todo en la Iglesia, cuando la necesidad lo exige : y Pio VII lo probó de un modo bien patente, cuando en 1801 infringió algunos cánones de disciplina general, para restablecer en Francia el ejercicio público del culto católico.

El Papa, dice Fagnan, siendo superior á todo derecho humano positivo, *cum sit supra omnem ius humanum positivum*, no está sometido á los cánones de la Iglesia de una manera directa y coercitiva, *sed dictamine tantum rationis naturalis, nullus autem propriæ cogitur a se ipso.* Véase PAPA, LIBERTADES, CONSTANCIA, CONCILIO.

§ II. CANONES, DEROGACION. Véase DEROGACION.

§ III. CANONES, INTERPRETACION. Véase INTERPRETACION.

§ IV. CANONES, COLECCIONES. { Véase DERECHO CANÓNICO.

§ V. CANONES, APÓCRIFOS. { Véase DERECHO CANÓNICO.

CANONES PENITENCIALES. Son las reglas que fijaban el rigor y la duración de la penitencia que debían hacer los pecadores públicos, que deseaban reconciliarse con la Iglesia y ser admitidos á la comunión.

En el dia nos admiramos de la severidad de estos cánones que fueron hechos en el siglo iv; mas hemos de tener presente que se vió obligada la Iglesia á formarlos :

1º Para reducir al silencio á los novacianos y mantanistas, que la acusaban de usar de una indulgencia excesiva con los pecadores, y fomentar de este modo los desórdenes.

2º Porque entonces los extravíos de un cristiano podían scandalizar á los paganos y retraerlos de abrazar el cristianismo, lo que era una especie de apostasía.

3º Porque las persecuciones por que acababan de pasar habían acostumbrado á los cristianos á tener una vida dura, y una pureza de costumbres que interesa mucho conservar.

Por lo demás estos cánones no se observaron con todo rigor sino en la Iglesia griega, y al corregir el Concilio de Trento los abusos que se habian introducido en la administracion de la penitencia, no ha manifestado ningun deseo de hacer revivir los antiguos cánones penitenciales (4). Sin embargo bueno es conservar su memoria, tanto para fortalecer á los confesores contra los excesos de la relajacion, como para refutar las calumnias que se han permitido los incrédulos contra las costumbres de los primeros cristianos. Con este objeto insertamos aqui los cánones penitenciales tal como se hallan en el Corpus juris canonici.

(4) Ses. 14, cap. 8.

CANONES PÖNITENTIALES,

SEU REGULÆ DIRECTIVÆ,

QUARUM NOTITIÆ, VIRIS ECCLESIASTICIS VALIDE
NECESSARIA EST, AD PÖNITENTIAS
DELINQUENTIBUS IMPONENDAS.

Primus est, quod si Presbyter fornicationem fecerit, pönitentiam decem annorum faciat, hoc modo : scilicet, quod sit inclusus, sive a cæteris in aliquo loco remotus : sacco indutus et humiliatus, misericordiam Dei jugiter implorans : primis tribus mensibus continuis a vespera in vesperam pane et aqua utatur, exceptis Dominicis diebus, et festis præcipuis, in quibus modico vino, pisciculis, et leguminibus recreetur. Elapsus autem sic tribus primis mensibus de illo loco exeat, non tamen in publicum procedat, ne populus in eum scandalizetur. Et per hoc videtur, quod in publico criminis loquatur. Post hoc resumptis viris aliquantulum, unum annum et dimidium in pane et aqua expletat exceptis Dominicis et aliis præcipuis festis, in quibus vino, fagimine, ovis et caseo poterit uti. Finito sic primo anno et dimidio, particeps sit corporis Domini : et ad pacem veniat, et ad Psalmos cum aliis fratribus canendo in choro ultimus recipiat. Ad cornu tamen altaris non accedat, sed minorum ordinum tantum officia gerat : deinde usque ad completionem septimi anni tres legitimas ferias, scilicet secundam, quartam et sextam, exceptis diebus Paschalibus, qui sunt quinquaginta, in pane et aqua jejunet : secundam tamen feriam uno Psalterio vel denario, si sit operarius, redimire poterit. Et si cum septimum annum compleverit, potest eum Episcopus ad gradum pristinum revocare ; ita tamen quod in tribus annis sequentibus, sine ulla redemptione omni sexta feria in pane et aqua jejunet. Et eadem pönitentia imponenda est Presbytero de omnibus aliis peccatis, quæ depositionem inducunt. Probantur autem hæc omnia 82 distinct. Presbyter si fornicationem, quod intelligunt quidam de simplici fornicatione ; alii forte melius secundum Rayn. de adulterio vel incestu : puta, quia cognovit conjugatam, consanguineam, vel affinem.

Secundus casus est, si Presbyter cognovit filiam suam spiritualem, quam scilicet baptizavit, vel in baptismo, vel in confirmatione tenuit, vel quæ sibi confessa fuit, debet pönitentiam agere duodecim annis : et etiam debet deponi, si crimen sit manifestum : et peregrinando quindecim annis pönitentia, et postea monasterium int. et tota vita sua moraturus ibidem. Episcopus vero, qui talia commisit, pönitentia quindecim annis. Ipsa vero mulier debet omnia relinquere, et res suas pauperibus dare, et conversa usque ad mortem in monasterio Deo servire. 30. quest. 1. Si quis Sacerdos, et cap. non debet.

Tertius est, quod quicunque filiam suam spiri-

tualem vel matrem cognoscit, septem annis pönitentia : et similiter ei consentientes. 30. quest. 3, Non oportet.

Quartus est, quod qui contrahit cum aliqua alii despontata per verba de præsentis, ipsa dimissa, quadraginta diebus jejunet in pane et aqua : et sequentibus septem annis pönitentia. Extra. de spons. duorum accepisti.

Quintus est, quod qui cognoscit duas commates vel sorores, sive uxoris vivat, sive non, ad minus septem annis pönitentia, licet plus deberet. 30. quest. 4, Si Presbyter.

Sextus est, quod qui cognoverit Monialem sive Devotam, decem annis pönitentia : et similiter ipsa secundum formam traditam. 27. quest. 4, de filia, et cap. devotam. In quorum primo cap. dicitur, quod si filia Episcopi, vel Presbyteri, vel Diaconi post votum soleme contraxerit matrimonium, non admittitur ad communionem, nisi marito defuncto pönitentiam egerit : si autem eo vivente decresserit, et pönitentiam egerit, et communionem petierit, tantum in fine vite recipiet eam. In secundo cap. dicitur, quod devota peccans non est recipienda in Ecclesia, nisi peccare desierit, et desinens egerit pönitentiam decem annis, postea recipiatur ad communionem, et antequam ab Ecclesia admittatur ad orationem, ac nullius convivium christianæ mulieris accedit.

Septimus est, de eo, qui ignoranter cognoscit duas sorores, vel matrem et filiam, vel amitam et neptem, pönitentia septem annis. Si autem scienter, perpetuo privetur conjugio. 34. quest. 1, Si quis cum duabus.

Octavus est, quod qui duxit in uxorem eam quam pollouit per adulterium, pönitentia quinque annis. 31. quest. 1, Si qua vidua.

Nonus est, quod, qui contra naturam peccavit, si sit Clericus, debet deponi, vel religioni tradi, si corrigitur appareat, ad perpetuam pönitentiam peragendam. Si vero sit Laicus, a cœtu fidelium usque ad condignam satisfactionem debet fieri alienus. Extra. de excess. prælat. Clerici. Hoc enim vitium magis est, quam cognoscere matrem. 32. questione 7, adulterii. Et hæc Augustinus : Adulterii, inquit, malum vineit fornicationem, vineitur autem ab incestu fornicatio. Pejus enim est cum matre, quam cum aliena uxore concubere : sed omnium horum pessimum est, quod contra naturam sit, ut si vir membro mulieris non ad hoc concessu voluerit uti. Hæc Augustinus. Quocunque autem modo tale factum exerceatur, præterquam inter virum et feminam ordinate, et in vase debito, vitium contra naturam et Sodomiticum judicatur, ut dicit Rayn.

Decimus est, quod qui coierit cum brutis, pönitentia plus quam septem annis : et similiter pro incestu. 32. quest. 2, Hoc ipsum, et seq.

Undecimus est, quod Presbyter, qui interest clandestinis nuptiis, triennio suspenditur, et si culpa exegerit, gravius puniatur. Extra. de clandestin. desponsat. cum inhibito.

Duodecimus est, quod qui votum simplex violaverit, pönitentia tribus annis. 27 dist. Si vir.

Decimus tertius est, quod qui excommunicatus celebraverit, debet triennio pönitere, et per secundam, quartam et sextam feriam a vino et carnibus abstinere. 41. quest. 3, de his. De pöna vero degradati celebrantis habetur, dist. 50, accedens.

Decimus quartus est, quod homicida voluntarius sine spe restitutionis deponitur, et pönitentia septem annis. 50. dist. miror.

Decimus quintus est, quod homicida casualis pönitentia quinque annis et hoc secundum Rayn. si culpa casum præcessit : aliter non, nisi forte ad cautelam, dist. 50, eos et duobus c. sequentibus.

Decimus sextus est, quod si quis fecerit homicidium propter necessitatem evitabilem, pönitentia duobus annis. Dis. inctione 50, cap. de his clericis, quæ licet si inevitabilis esset, in nullo sibi impunitetur. 50 distinctio, quia te. Quod verum est quoad culpam : sed bonum esset, quod pönitieret quoad cautelam, et innocentiam suam Ecclesiæ ostendendam. Extra. de homicid. cap. 2. § ultimo. Et secundum Rayn. forte distinguiri potest in homicidio necessario, sicut in casuali, et utrum culpa præcesserit necessitatem, vel non. Arg. distinctione 50, de his not. extra. de homicid. interfecisti. Sed et si quis per infamiam committat homicidium, non ei imputatur. 3. quest 4, Judicas. Quin etiam, qui intuitu discipline incaute percutiendo occiderit, deponitur. Extra. de homicid. presbyter. 43. quest. 1, Si quis non iratus. Sed qui ligatum latronem interficit, deponitur. Extr. de homicid. suscipimus. Qui autem latronem occultum occidit, quem vivum comprehendere potuit, quadraginta diebus non intret in Ecclesiam, et alias pönitere debet. Extra. codem tit. cap. 2. ubi de hoc dicitur. Qui vero Paganum vel Iudeum occidit, pönitentia quadraginta diebus. Distinctione 50, cap. qui vero odii.

Decimus septimus est, quod matricida pönitentia decem annis, secundum formam satis aperte traditam. 33. quest. 2, latorem. Uxoricide vero gravior pönitentia debet imponi. Talis enim, et qui dominum occidit, nunquam equitat nec vehiculo portatur, nec matrimonium contrahit, usque ad decem annos carnes non comedit, nec vinum bibit, et alia quæ habentur 33 qu. 2, admonere, et cap. Quicunque. Imponitur autem pönitentia major uxoricidæ, non quia illud peccatum sit gravius isto, sed quia homines priores sunt ad occidendum uxores, quam matres. Majus enim peccatum est, occidere matrem, quam uxorem occidere, ut dicit Bonaventura in quarto sententiæ, et communiter omnes Doctores. Guilielmus vero Durandus tenet contrarium in Repertorio, pro eo, quod uxoricidæ imponitur pönitentia major. Mihi autem magis placet sententia aliorum. Sed qualem pönitentiam agere debent qui filios occidunt ? Resp. Aut est certum, quod ipsimet scienter interfecerunt, et sic debet eis imponi pönitentia major, quam pro alio homicidio. Arg.

extra. eod. c. ult. in text. et gl. et de homic. cum juramento, de pönitentia, distinct. 4 aut facta.

In hoc tamen casu vir uxorem recuperat, quam coactus abjuraverat, et ipsa pönitentiam agit secundum arbitrium Episcopi : ita quod si habet alios filios, pacifice gubernare possit eos uxori.

Extra. eod. intellectimus, quod si virum non habet, induci debet, ut intret religionem : ad quod si non potest induci, tutius est ei dare licentiam nubendi, ut ext. eod. veniens. Et hoc quando timetur de innocentia, alias non, ut patet 31, q. 2 In adolescentia. Et si pater sit Clericus, ab officio altaris debet perpetuo abstinere, et ei gravior quam Laico, non tamem publica(nisi veniat in publicum) pönitentia debet imponi, ut extra. de pönit.

Decimus quintus est, quod homicida casualis pönitentia quinque annis et hoc secundum Rayn. si culpa casum præcessit : aliter non, nisi forte ad cautelam, dist. 50, eos et duobus c. sequentibus.

Decimus sextus est, quod si quis fecerit homicidium propter necessitatem evitabilem, pönitentia duobus annis. Dis. inctione 50, cap. de his clericis, quæ licet si inevitabilis esset, in nullo sibi impunitetur. Aut certum est, quod non interficerunt sponte, nec in culpa fuerunt, sed casu fortuito contigit : et sic de stricto jure in nullo tententur. Arg. extra. de bonic. ex litteris 2, c. Joannes et c. ult. Nisi velint ad cautelam pönitere. Indubio tamen præsumitur, quod non hoc ex certa scientia, sed potius ex incuria provenierit, extra. de præsumpt. offerte. Aut certum est, quod non exhibuerunt omnem diligentiam, quam potuerunt et debuerunt : et si culpa præcessit casum. Et si sit gravis culpa, ut si posuit puerum in medio utriusque, secundum arbitrium pönitentiarii, imponitur pönitentia quinque vel septem annorum. 50. dist. si qua femina, et c. seq. et c. Si quis sponte. Occulta, si sit occultum : publica, si sit publicum : et major, si in lecto suffocetur, quam si in cunis ; et major Presbytero Graeco, quam Laico, ut habetur extra. de pönit. quæsitum. Et licet dispensetur quoad pönitentiam, quæ est arbitria, ut dicetur ibidem : non tamem quoad ordines propter homicidium, quod est delictum enorme et indispensabile, dist. 50 miror. Si autem culpa, quæ præcessit casum, sit levius, ut si posuit puerum in eodem lecto, longe tamen a se : imponitur pönitentia trium annorum. Secundum hoc intellige illud extra. ed. de infantibus. Monendi ergo sunt parentes, quod tam tenellas secum in uno non collocent lecto, ne qualibet negligencia interveniente opprimant et suffocentur, ut 2. q. 5, Consulisti. Et hoc modo distinguit Host. et Ber. extra. de infantibus. Quid de illis, qui filios vel servos suos infantes, vel etiam adulitos languidos relegata pietate exponunt, id est, extra se ponunt ante Ecclesias, ut aliqui moti misericordia colligant eos? Resp. Tales graviter peccant : quia cum ignoretur sæpe consanguinitas expositorum, contrahere possent matrimonium cum sorore vel consanguinea, ideo exponunt ; tenetur de hoc peccato pönitere, et est puniendum sicut expositus, si scienter cum tali contraheret, puniretur. extra. de pönit. officii secundum Hostien. Talis enim secundum Rayn. est tanquam homicida judicandus, qui hominem sibi ita conjunctum periculo mortis exponit. Consideratis tamen circumstantiis, et ultrum ob hoc mors secura fuerit vel non fuerit, pönitentia moderan-

da erit. Erunt autem tales irregulares, secundum Rayn. si mors inde sit secuta: quia scilicet fuerunt in culpa eos exponendo, vel alimenta negando. Tamen secundum Ro. si in nulla culpa fuissent, quia forte nec eleemosynas querendo, nec aliter eos alere possent, irregulares non essent, nec peccarent.

Decimus octavus est, quod qui Presbyterum interfecit, pœnitiat duodecim annis. *Extra. de pœnit. et remiss. cap. 2.* De pœnitentia, vero ejus, qui occidit Monacum, vel Clericum, Subdiaconum, vel Diaconum, habetur 17, q. 4, *Qui occiderit.* De pœnitentia autem ejus, qui machinatur in mortem domini sui, vel in regimen ejus: habetur. 23 q. ult. § *Si quis.*

Decimus nonus est, quod qui injuste alium ad mortem accusat, quadraginta diebus in pane et aqua per septem annos, quolibet anno jejunando quadraginta diebus in pane et aqua: secundus vero per tres annos. G. vero Duran. intellexit prout littera magis sonat, scilicet, quod primus jejunabit quadraginta diebus in pane et aqua, sive continue, sive interpolate: et per septem annos jejunabit et pœnitiat: non tamen in pane et aqua sed ad arbitrium Presbyteri: secundus vero per tres quadragesimas, prima ante natalem Domini, secunda ante Pascha, tertia ante sanctum Joannem: has enim instituit B. Petrus, ut habetur in Chronicis. Jejunabit autem tunc in pane et aqua probantur hæc secundum Host. 22, qu. 5, c. 1, 2 et 3.

Vigesimus est, quod perjurus quadraginta diebus in pane et aqua jejunet et septem annis sequentibus pœnitiat, et semper debet esse in pœnitentia, scilicet interiori. 6. q. 1, *Quicunque.*

Vigesimus primus est, quod qui compulsus conditionaliter a domino scienter pejerat, si liber sit quadraginta diebus in pane et aqua; et hoc secundum gloss. intellige vel continue vel interpolate, pœnitiat septem annis sequentibus, non tamen in pane et aqua, ut dicit gloss. Si vero servus sit ejus, qui eum coegerit, tribus Quadragesimis et legitimis feriis, scilicet, 2, 4, et 6. 22. qu. 5, *Qui compulsus.*

Vigesimus secundus est, quod qui pejerat in manu Episcopi, vel in cruce consecrata, pœnitiat tribus annis. Si vero in cruce non consecrata uno anno. Qui vero coactus et ignorans ignorantia juris, et postea cognoscit, pœnitiat tribus Quadragesimis. 22, q. 5, c. 2. Qui vero coactus pro vita redimenda, vel qualibet causa vel necessitate pejerat (qui corpus plus quam animam dilexit) tribus Quadragesimis pœnitiat. *Ead qu. 5. c. Si quis coactus.* Alii inducent tres annos et unum ex his in pane et aqua.

Vigesimus tertius est, quod qui falsum scienter

jurat, vel alium jurare cogit, diebus quadraginta pœnitiat in pane et aqua: et septem sequentibus annis nunquam sit sine pœnitentia, scilicet interiori. Alii etiam si consciit fuerint, similiter pœnitiant. 22. quæst. 5. *Si quis convictus.*

Vigesimus quartus est, quod qui mensurat in falsa mensura, 30 diebus in pane et aqua jejunet. *Extra. de contra empt. ut mensuræ.* De pœna vero falsariorum, habetur, *extra. eod. ad audienciam et c. dura, et c. Ad falsariorum, et de verb. sign. novimus.*

Vigesimus quintus est, quod qui frangunt pœnitentiam solemnum, sive redeundo ad crimina priora, vel similia: sive redeundo ad negotiationem vel militiam sacerulari, quæ sive fuerant interdicta: sola inter Ecclesiam fidelibus oratione junguntur, a communione suspenduntur, a catholicorum conviviis separantur, et pœnitire debent decem annis, et communicent in fine vitæ 33. qu. 2, *de his vero et de pœn. dist. 5. Si quis vero.*

Vigesimus sextus est, quod qui canit Missam, et non communicat. debet uno anno pœnitire, et interim Missas non cantare. *De consecr. dist. 5. relatum.*

Vigesimus septimus est, quod Presbyter, qui mortuum Clericum involvit in palla altaris, pœnitiat decem annis, et mensibus 5. Diaconus vero triennio et dimidio. *De consecr. nemo per ignorantiam.*

Vigesimus octavus est, quod qui committit sacrilegium, Ecclesiam violando, vel chrisma, sive calicem sacram pollutis manib. accipit, vel similia sacrilegia committit, pœnitiat septem annis. Primo anno extra caementerium quod violavit, consistat, secundo anno ante fortes Ecclesiæ, tertio in Ecclesia: et in hoc triennio carnes non comedat, vinum non bibat, nisi in Pascha, vel Natali, non offerat, nec communionem accipiat: quarto anno communicabit; et illo et in 5, et 6, et in 7 tribus feriis a carnibus et vino abstineat jejunando. 12 q. 2, *demon.* Comburens autem Ecclesiam, quindecim annis pœnitiat: et eam restituat. 17, q. 4, § *Si quis, in vers. majus.* De pœna vero rapitoris, sive furis rei Ecclesiastice, et de pœna furis et effractoris tam Clerici quam Laici habetur ead. quæst. § *peccata et cap. Si quis Clericus.*

Vigesimus nonus est, quod si parentes frangunt sponsalia filiorum, a communione triennio separantur: et similiter filii, si sint in culpa: si tamen filii secundum promissionem factam contraxerint, excusantur utique: scilicet quoad pœnam Ecclesiæ, sed non quoad reatum, ex quo deberunt operam in contrarium. 31. q. 3, *Si qui parentes. arg. de pœn. dist. 1, si cui.*

Vigesimus est, quod qui blasphemaverit publice Deum, vel aliquem Sanctorum, et maxime beatam Virginem, illi debet Episcopus hanc pœnitentiam injungere: scilicet ut septem diebus Dominicis præforibus Ecclesiæ in manifesto, dum Missa cantatur, existat, et ultimo illorum dierum

Dominicorum pallium et calceamenta deponat, et corrigiam ligatam circa collum habeat, et septem præcedentibus sextis feris in pane et aqua jejunante Ecclesiam nullatenus ingressurus: et quilibet prædictorum dierum tres pauperes, vel duos, vel saltem unum reficiat, si potest: et si non potest, hæc pœna in alliam commutetur; quod si renuerit agere omnia supradicta, interdicatur sibi Ecclesia, in morte privetur Ecclesiastica sepultura. *Extra. de maledic. statuimus.* Item blasphemus si dives fuerit, 40, alioquin 30, vel 20, et si ad hoc non sufficit, quinque solidorum usualis monetæ pœna mulctetur, nullamque misericordiam in hoc habiturus, ut dicetur ibidem: scilicet quin solvat quinque solidos: quos si non habet, currat per civitatem, vel commutetur in pœnam aliam temporalem. Hæc autem pœna solvetur ei qui condemnatus, id est potestati sacerulari: hanc enim pœnam temporalem præcipit Papa imponi per potestatem temporalem: quod si neglexerit, per Episcopum præcipitur cogi: hæc Host. Habet autem prædicta pœna locum secundum Goffr. cum quis blasphemat non ex ira, vel ebrietate, vel dementia: quia tunc cum eo mitius ageretur. 2. q. 3, *Si quis iratus. § notandum.* Secundum vero Hostien. hæc pœna est specialiter inducta contra eos qui Deum blasphemant ex ira. Non enim aliquis de levi blasphemat Deum nisi iratus. Tanta tamen posset esse ira, quod æquipararet dementia: et tunc illud quod dicit Goff. locum posset habere: hæc Hostiens.

Quid si quis juret per caput, vel per ventrem, vel per corpus, vel capillum? Respondet Host. quod si faciat hoc affirmando vel jurando, non habet locum haec pœna: securus est, si faciat hoc detestando vel vituperando, licet iratus. Item secundum Goff. et Host. hæc, quæ dicuntur de pœna temporali, sunt iudice pro tribunali sedente. In iudicio autem animæ Presbyter discretus molliendo rigorem dispensare poterit ex causa circa pœnam spiritualem superiorem. 25, qu. 6, *pœnitentib.* Hæc Host. Item blasphemus Clericus, maxime Presbyter, cogatur ad veniam postulandam: quod si noluerit, degradetur. *Dist. 46. Clericus.*

Notandum vero, quod blasphemus secundum leges est decapitandus, ut *in auth. ut non lux. contra nat. circa medium coll. 6.* Secundum vero canonem antiquum Clericus erat degradandus, et Laicus excommunicandus. 22, q. 1, *Si quis per capillum.* Hodie vero Laicus aget pœnitentiam supradictam, scilicet illius canonis, *statuimus.* Et hoc si publice blasphemavit. Si enim occulte, non pœnitentib. publice, ut puto. Clericus vero hodie est corrindens pœna arbitraria et occulta, non illa, quæ est publica. Clericus enim publice non debet pœnitentia. Si autem rebellis fuerit, vel saepius hoc commiserit, locum habet pœna legis, scilicet ut Laicus decapitetur in foro civili, et in canonico anathematizetur, id est, Ecclesiæ ingressus sibi interdicatur, et in morte privetur Ecclesiastica

sepultura. Clericus vero degradetur. Hæc Host. tit. de maledicis.

Trigesimus primus est de Presbytero, qui revelat confessionem, quod de jure antiquo debet deponi, et omnibus diebus vitæ suæ ignominiosus peregrinari. *De pan. dist. 6 Sacerdos.*

Trigesimus secundus est, quod qui in dicendis horis canonicas, et aliis officiis divinis discrepat a consuetudine propriæ metropolitanæ Ecclesiæ, 6. mensib. privat communione, si hoc accidat ex contentu. 17. dist. de his.

Trigesimus tertius est quod Episcopus, qui ordinat justa causa Clericum invitum aut reclamantem, vel penitus invitum, absolute suspenditur anno uno. 64. dist. cap. 1.

Trigesimus quartus est, quod Episcopus, qui correctionem de venditione ministeriorum dissimulat, duobus mensibus: Presbyter 4. Diaconus 3. Subdiaconus et cæteri ad arbitrium judicis pœnitire debent. 1. q. *Quidquid invisibilis.*

Trigesimus quintus est, quod sortilegus 40 diebus pœnitiat. *Extr. de sortileg. requisisti.*

Trigesimus sextus est, quod qui videt in astrolabio, pœnitiat duobus annis. *Extr. de sortileg. ex tuarum.*

Trigesimus septimus est, de stilla sanguinis altaris cadentis super terram, vel aliquid aliud propter negligentiam Presbyteri, debet Presbyter pœnitire 40 diebus. Si cecidit super pallio altaris, pœnitiat quatuor diebus. *De consecr. dist. 2, c. Si quis per negligentiam.*

Trigesimus octavus est, quod si aliquis evomit Eucharistiam proper ebrietatem et voracitatem, si Laicus, pœnitiat 40 diebus. Si Clericus, vel Monachus, vel Presbyter vel Diaconus, pœnitiat 70 diebus. Si Episcopus, pœnitiat nonaginta diebus. Et debet evomitura comburi, et juxta altare collocari. Si vero causa infirmitatis evomuerit, septem diebus pœnitiat. *De consecr. dist. 2. Si quis proper ebrietatem.*

Trigesimus nonus est, quando mus corredit, vel comedit corpus Christi, de pœnitentia hujus casus inquire ubi sit notata. *De consecr. dist. 2, circ. fin.*

Quadragesimus est, quod qui domum vel aream voluntarie succedit, sublata vel incensa omnia restituit, et tribus annis pœnitiat. *Extr. de injur. si quis domum.* Canon tamen dicit, quod si ex odio vel injuria hoc fecerit, excommunicari debet, non absolvi, donec satisficerit, et iuraverit, quod dignem de cætero non apponet. Imponitur autem sibi, ut Hierosolyma, vel in Hispaniam vadat, in Dei servitio anno integro ibi moratur. Si quis autem Archiepiscopus vel Episcopus hoc relaxaverit, damnum restituit, et ab officio Episcopali per annum abstineat. 23. quæst. 8 *Pessimam.* Hodie autem postquam sunt denuntiati, non possunt citra sedem Apostolicam absolviri. *Extra de sentent. ex commun. tua nos.* Imo text. loquitur de incendiariis indistincte, postquam sunt publicati. Et Ber. hoc idem dicit expresse, et Gratianus *extra. de sen-*

tentis excommunicat. quicunque, et Goffred, licet Rom. contrarium dica. Secundum autem leges, qui in civitate data opera incendium fecerit, si sit humilis, subjicitur bestiis; si sit in aliquo gradu, decapitatur, vel in insulam relegatur. *ff. de incend. ruin. naufrag. l. fin.* Qui vero alibi, ut in vilis vel castris remissis, ibidem aedes positas combuste- rit, si hoc dolo fecerit, comburitur. Et hoc intel- ligendum secundum Hostiens. si sit humilis. Si autem hoc ex sua negligentia contigerit, resarciet damnum, vel si minus idoneus sit, parum leviter castigetur. Et nomine aedium omne aedificium con- tinetur, ut ibidem dicitur. *l. qui aedes.*

Quadragesimus primus est, quod qui dederit vel acceperit communionem ab haeretico, at nescit hoc esse prohibitum ab Ecclesia, et postea in- telligit, poeniteat uno anno. Si autem scivit et neglexit, poeniteat decem annis, vel secundum quosdam septem, vel secundum alios quinque. Qui vero permitit haereticum Missam celebrare in Ecclesia catholica per ignorantiam juris, poeniteat quadraginta diebus. Si pro reverentia ejus, per annum poeniteat. Si pro damnatione Ecclesiae cat- holicae, et pro consuetudine Romanorum, projec- iatur ab Ecclesia sicut haereticus, si sit impeni- tens: alioquin poeniteat decem annis. Si autem relictus Ecclesia ad haereticos transierit, et alios ad hoc induxit, poeniteat duodecim annis, tribus extra Ecclesiam, septem inter audientes, duobus extra communionem: et sic duodecimo anno communionem sive oblationem percipiat. *24, q. 4.* *Si quis dederit.*

Quadragesimus secundus est, quod patronus, qui res Ecclesiae dilapidat, uno anno poeniteat. *16, q. c. 2. Filiis.*

Quadragesimus tertius est, quod qui domum suam magici et incanctoribus lustrat, vel aliud facit, et qui ei hoc consultit, annis quinque poeniteat. *16 q. 5. Qui divinatores, et cap. non licet.*

Quadragesimus quartus est, quod qui pacem cum proximo suo non facere jurat, anno uno poeniteat, et ad pacem redeat. *22, q. 2. Sacra- mento.*

Quadragesimus quintus est, quod pro perjurio, adulterio, homicidio datur pro poenitentia regu- lariter septem anni, et similiter pro fornicatione: licet non ita, ut aspera poenitentia injungatur. *22, q. 1. Prædicandum 33, q. 4. Hoc ipsum. et § seq.*

Quadragesimus sextus est, quod qui scienter rebaptizatur, septem annis poeniteat, et feria quar- ta et sexta in pane et aqua jejunado tres Quadragesimas faciat, et hoc si fecit pro haeresi introdu- cenda. Si autem pro munditia, id est, pro salute corporis obtinenda, ut *extra de apost. capitulo. 2, tribus annis poeniteat, de consecr. dist. 4. qui bis, et talis, qui bis baptizatur, vel confirmatur, fit de foro Ecclesiae, cogitur fieri irregularis. dist. 84, dictum est.* De pena autem talium habetur de conser. dist. 4. cos. Cujus capituli sententiam præter- mitto gratia brevitatis.

Quadragesimus septimus est, quod qui uxorem

adulteram cognoscit, antequam poeniteat, tres ann. poeniteat. *21, q. 2. Si quis.* Qui vero cognoscit eam poenitentem ante poenitentiam peractam, poeniteat duobus annis. *Eadem quest. Si quis primo.* Quo- modo vero poenitentia injungenda sit mulieri partum alterius supponenti, vel etiam de non suo vi- ro concipienti, habetur *extra de penitent. remiss. officii.*

Ad regulas igitur praedictas inspicio potest studiosus indigator procedere ad poenitentias pro diversis criminibus secundum canones imponen- das: et ex causa consideratis, circumstantiis, ut dictum est supra, moderari poterit eas. Et licet ab ipso omnes circumstantiae sint diligenter attenden- dae, principaliter tamen qualitates personae, et pre- cipue utrum sit persona obnoxia alicui aliquo vin- culo servitutis. Nam circa tales personas cavere debet pro posse Presbyter, ne talem poenitentiam eis imponat, per quam illis, quibus sunt astrictae, prejudicium fiat, maxime circa conjugatos, unde si servus sit, et timori peccaverit, obediens domino suo in atrocibus, est mitius puniendus. *22, quæstione 5, Qui compulsus; obdare tamen non tenebatur in talibus. 11. quæstione 3. Si dominus.* Si autem voluntarie peccaverit, corpore puniatur, etiam acerius, quam aliis. *24 quæstione 1, Qui contra pacem.* Nec est servo injungenda peregrinatio, per quam dominus ejus, qui non est in culpa, illius servitio defraudeatur. *Extra de sentent. excom- munic. relatum.* Si vero liber sit, tota poenitentia canonis, si potest facere, debet imponi. *16, quæstione 1, Sacerdos poenitentiam.* Sed ex causa pot- rit eam Presbyter moderari.

Considerandum etiam erit, utrum sit persona nova in fide: quia novis in fide minor debet etiam poenitentia imponi. *extra de penitent. et remiss. Deus qui.* Et similiter considerandæ erunt aliae per- sonarum circumstantiae, de quibus ad præsens, su- persedeo gratia brevitatibus.

Sciendum autem, quod in foro poenitentiali di- cuntur legitima feria secunda, quarta, et sexta. *distinctione 81, Presbyter. de consecrat. distinctione 3, Jejunia.* Aliqui tamen, ut dicit Rom. pro se- cunda feria ponunt Sabbatum.

Insuper notandum est, quod si poenitentiam in pane et aqua imponatur non habenti panem, po- test loco panis leguminibus et pisces vesci: et etiam aliis, si necessitas illud requirat. *Extra de penitent. et remiss. licet, in text. et gloss. alias non licet.*

Notandum etiam, secundum Joannem, si poenitentia sit imposta a canone, liberatur quis a jeju- nio dando denarium, vel legendu Psalterium pro- pria auctoritate. Innocentius vero dicit, quod jejunia necessaria, ut quatuor temporum, et hu- jusmodi, non possunt redimi, nisi subsit rationa- bilis causa; voluntaria vero redimi possunt etiam sine auctoritate superiorum.

Ad hoc etiam nota, quod, ubi imponitur poenitentia aliquot annorum sive Quadragesimarum, nec additur quomodo quis debet poenitere, hoc

relinquit arbitrio Presbyteri, cum poenitentiae sint arbitriæ, ut dictum est supra. Ipse enim Presbyter arbitrabitur eam per ferias legitimas faciendam, secundum canones. *50 distinct. de his clericis. extra. de hom. cap. 2,* et in multis aliis juribus. Et sic intelligunt illud, *extra. de accus. accusasti, et de spons. dilectus et similia.*

CÁNONES DE LOS APÓSTOLES. Son unos cánones formados en los primeros siglos de la Iglesia, falsamente atribuidos a los apóstoles.

Ya no se duda entre los críticos el que estos cánones no pertenezcan a los apóstoles, pues a ser así se hubieran incluido en el cánón de los libros sagrados, lo que nunca ha sucedido.

Eusebio, San Gerónimo y otros muchos escritores antiguos que indagaron diligentemente todas las obras de los apóstoles, nunca hacen mención de estos cánones. Además de que contienen doctrinas que no se agitaron en tiempo de los apóstoles, por lo que está establecido como cosa indudable entre los críticos que estos cánones no fueron hechos por los apóstoles, sino por los obispos reunidos en los sinodos de los tres primeros siglos, y por las personas piadosas que en aquellos tiempos tan próximos a los apóstoles, se llamaban varones apostólicos (1), así como ahora llamamos padres apostólicos a los que vivieron mas inmediatos a los apóstoles; pero de todos modos por la antigüedad de estos cánones y por contener la disciplina de la Iglesia de los primeros siglos, merecen que los insertemos en este Diccionario, y al mismo tiempo para que pueda formarse una idea más completa de ellos, y se comparen con algunas disposiciones de los primeros concilios generales que están en armonía con estos cánones llamados apostólicos, y que son los siguientes, insertos también en el Corpus juris canonici.

I. *Episcopus a duabus aut tribus Episcopis or- dinatur.*

II. *Presbyter ab uno Episcopo ordinatur: item Diaconus, et reliqui Clerici.*

III. *Si quis Episcopus aut Presbyter præter ordinationem Domini, quam de sacerdotio instituit, alia quæpiam, puta aut mel, aut lac, aut pro vino siceram aut confecta quedam, aut aves, aut aliqua animalia, aut legumina si pra altare obtulerit, ut qui contra ordinationem Domini faciat, deponitur: excepto novo frumento, et uva opportuno tempore.* Præterea licitum non est aliud quidpiam admo- vere ad altare, quam oleo in candelabrum et incensum oblationis tempore.

IV. *Omnium allorum pomorum primitiae Epis- copo et Presbyteris domum mittuntur, non super altare.* Manifestum est autem, quod Episcopus et Presbyteri inter Diaconos et reliquos Clericos eas dividunt.

V. *Episcopus, aut Presbyter, aut Diaconus uxorem suam prætextu religionis non abjiciat: si*

abjicit, segregatur a communione: si perseverat, deponitur.

VI. *Episcopus, aut Presbyter, aut Diaconus saeculares curas non suscipiat: alioquin depo- nitur.*

VII. *Si quis Episcopus, aut Presbyter, aut Dia- conus sanctum diem Paschæ ante vernum æqui- noctium cum Judeis celebraverit, deponitur.*

VIII. *Si quis Episcopus, aut Presbyter, aut Dia- conus, aut quicunque ex Sacerdotali consortio, oblatione facta, non communicaverit, causam dia- catur. Et si bona ratione subnixa sit, veniam pro- meretur. Sin minus dixerit, a communione exclu- ditur, tanquam qui populo auctoř offendit, mota contra eum suspicione, qui obtulit.*

IX. *Quiunque fideles Ecclesiam ingrediuntur, et Scripturas audiunt, neque apud preces et san- ctam communionem permanent; eos tanquam qui ordinis in Ecclesiam perturbationem inducent, a communione arceri oportet.*

X. *Si quis cum excommunicato, licet in domo, preces conjunxerit, iste communione privetur.*

XI. *Si quis cum deposito Clerico, ut cum Cle- rico, preces conjunxerit, deponatur et ipse.*

XII. *Si quis Clericus, aut Laicus a communione segregatis, seu nondum in communione receptus ad aliam profectus civitatem, sine commendatione litteris receptus fuerit, a communione excluditur tam qui recipit, quam qui receptus est. Si excom- municatus fuerit, in longius illo tempus excom- municatio protenditur.*

XIII. *Episcopo, qui parochiam suam dereliquerit, alteri insilire nefas esto, licet a pluribus ad hæc compellatur: nisi rationabilis aliqua causa subsit, quæ hoc ipsum facere vi adigat, nempe quod pluris lucri et utilitatis his, qui illuc constituti sunt, verbo pietatis conferre possit: neque hoc tamen a seipso, sed multorum Episcoporum judicio, et exhortatione maxima.*

XIV. *Si quis Presbyter, aut Diaconus aut qui- cunque landem de Clericorum consortio, relictus parochia sua, in aliam concesserit, et omnino transmigratione facta præter voluntatem sui Epis- copi in alia parochia moram traxerit; hunc jube- mus, ne porro in ministerio publico sit Ecclesiae, maxime si accersente ipsum Episcopo ejus redire contineat, perverso illuc ordine perseverans: ut Laicus tamen ibi locorum in communionem ad- mittetur.*

XV. *Quod si Episcopus, ad quem accesserint, pro nihilo reputata vacationis a ministerio Eccle- siastico poena, quæ contra eos definita est, ipsos ut Clericos suscepit, a communione excluditur, ut perversi ordinis magister.*

XVI. *Qui post baptismum duabus implicitus fuit nuptiis, aut concubinam habuit; si Episcopus, aut Presbyter, aut Diaconus, aut denique in con- sortio Sacerdotali esse non potest.*

XVII. *Qui viduam duxit, aut divorcio separata- em a viro, aut meretricem, aut ancillam, aut aliquam, quæ publicis mancipiis sit spectaculus; Episco-*

(1) Tert. de Prescript. cap. 32.